

Mónica Aparicio fue la encargada de presentar la última sesión en el FAS, el 21 de mayo de 2024, dedicada al cine japonés, que como comentaba con humor, parece “tocarle” siempre (recordamos su presentación de “La mujer de la arena”) aunque declaraba no ser una experta en la materia, y “ser más de western”.

La cinta en cuestión, “La luna se levanta”, de 1955, fue dirigida por una mujer, Kinuyo Tanaka, quien además mudó de profesión para ello, pues anteriormente había sido una verdadera musa del cine como actriz, protagonista de más de 200 películas; pero se decidió aquí a pasar al otro lado y adaptar un guión nada menos que de Ozu, si bien esta valentía no fue del todo bien recibida en un país que aún hoy sigue siendo bastante misógino, por desgracia. Mónica nos recomendaba ver también “Pechos eternos” de esta misma directora, disponible en Filmin.

La película tiene un sutil tono de comedia romántica, y en general gustó, aunque algunos le reprochaban que tardaba un tanto en entrar en materia o que no desarrollaba demasiado los personajes, pero sí se reconoció la belleza formal de muchos de sus planos; y se debatió sobre el tono de la escena en que uno de los “pretendientes” augura a su novia una vida de penalidades ¿humor oscuro, crítica social, o simplemente alcanzar la madurez? Y en la escena final detectaba el respetable cierta influencia de “Cuentos de Tokio”.

La próxima semana seguiremos con cine oriental, esta vez coreano, “Vidas pasadas”.

Ana G.